

Noticias Comentarios

Conclusiones de la Conferencia Internacional de Conservación Cracovia 2000

La Europa del presente se caracteriza por la pluralidad de culturas y por la movilidad de las gentes; y por el aumento del número de los protagonistas que se ocupan del patrimonio. Esto comporta consecuencias sobre el programa, sobre el proceso y sobre la modalidad de la salvaguardia. Esta situación contempla en su interior la multiplicidad de los valores en la base del patrimonio, el significado, por tanto, del mismo y consecuentemente los conflictos de intereses.

Cualquier colectividad es por tanto responsable de la identificación del propio patrimonio. De esto se desprende que cada comunidad desarrolla el conocimiento y la conciencia de la necesidad de la protección del propio patrimonio. El patrimonio, por lo tanto, no se puede, pues, definir de un modo general, unívoco y estable. Puede ser definido, sin embargo, el modo de identificación con el cuál ese patrimonio puede ser individualizado. La pluralidad social conlleva también una gran multiplicidad del concepto del patrimonio mismo a toda la colectividad según los valores de autenticidad y la evolución de este concepto en el tiempo.

Los instrumentos y los métodos para alcanzar una correcta salvaguarda deben ser adecuados a nuestra situación actual en continuo proceso de cambio.

La conservación (más allá de las diferentes terminologías de las distintas lenguas) se puede considerar como una finalidad en sí misma. Comporta restauración más mantenimiento, ambos medios e instrumentos no contrapuestos para conseguir aquélla. La restauración describe y prevé el proceso para conseguir tal finalidad. La restauración

se realiza y se explica a través del proyecto de restauración, instrumento técnico-operativo con el que se interviene y que supone la mínima transformación, inevitable, pues toda actuación en el patrimonio para salvaguardarlo y mejorarlo es restauración. Esto comprende, para cada intervención en edificios, áreas urbanas o territoriales y paisajes, el ciclo entero, desde la elección y la realización de los estudios preliminares, incluyendo las indicaciones gráficas y literarias, hasta llegar a la gestión de la obra, entendiéndose ésta también como lugar donde el proyecto continúa.

Las operaciones necesarias de prevención, reparación y de mantenimiento deben ser integradas en el mismo proceso proyectual, también supervisadas con controles, dirección y reconocimientos sucesivos, así como las previsiones de la degradación misma y sus ritmos en el tiempo.

En este sentido y con esta modalidad, la conservación del patrimonio contribuye a un proceso de desarrollo sostenible y duradero y es fundamental para racionalizar el equilibrio de las personas, la educación, etc.

El patrimonio no puede ser conocido en su totalidad de significados; precisamente por ello debe ser con mayor razón conservado. Y por esto deben desarrollarse y establecerse los estudios y las investigaciones para un siempre mayor conocimiento del mismo, los cuales resultados de dichas investigaciones deben ser difundidos a la colectividad y deben servir para mejorar la calidad de la intervención. Por esto, la restauración no debe comprometer las lecturas futuras sobre signos todavía hoy no aclarados, dado que el

camino del conocimiento histórico nunca estará terminado. Esto no debe ser un prejuicio, ni la adecuación del bien a la función, sino más bien al contrario. La compatibilidad debe prevalecer, así como el que las acciones realizadas no impidan volver a tratar ese patrimonio en el futuro.

Las estrategias de formación y de sensibilización deben ser individualizadas en función del papel de los varios agentes que se ocupan de la conservación y de la restauración, teniendo en cuenta, además, el carácter específico y las necesidades del patrimonio mismo.

La conservación y la restauración del patrimonio son una responsabilidad de la comunidad y comprometen a un gran número de actores en varias profesiones (incluidos los propietarios, las Administraciones y los ciudadanos). Su comprensión requiere de los sistemas de comunicación que garanticen la posibilidad de un consenso general sobre el significado del patrimonio, además de sobre los criterios de salvaguarda y de intervención.

Deben cuidarse las relaciones de la ciudad integrada con su conjunto y su ambiente, con la arqueología, dotar de vida a la ciudad antigua para conservar también a sus habitantes y relacionarla con la del presente. Proteger los paisajes culturales (monumentos, ambiente, territorio y habitantes que viven allí), cada vez más amenazados por las transformaciones infraestructurales y por su evolución permanente, a través del control continuo, la prevención y el planeamiento, siempre considerando el desarrollo sostenible tanto en lo económico como en lo social. La ciudad es una unidad compleja y

cambiante. En este sentido el patrimonio no es un juicio anterior; no es la adecuación del bien a las funciones, sino al contrario. El proyecto es, pues, un acto crítico y de síntesis de las investigaciones previas, los medios técnicos y el método del conocimiento realizados con la máxima calidad, como concepto de valor atemporal.

Se debe subrayar la exigencia de realizar las investigaciones y los estudios técnicos pluridisciplinarios con la mayor profundidad para cada proyecto de conservación, a través del desarrollo del método, el cuál conducirá al criterio y no al revés.

En la Vieja/Nueva Europa debe imponerse la obligación del intercambio de información respecto a la metodología desarrollada en la

identificación del patrimonio de las diversas culturas y su restauración, explicitando las elecciones de conservación adoptadas y clarificando los conceptos usados, distinguiendo las técnicas tradicionales y la compatibilidad con las nuevas cuando se hayan usado, éstas fruto de una opción crítica de calidad que mantengan hasta el límite los materiales originarios.

De igual manera y entre todos los países europeos debe fomentarse la comunicación, el intercambio, la coordinación, la mejora y ampliación del aprendizaje y las profesiones en los diferentes ámbitos de la restauración, así como las formas de gestión política y cultural del patrimonio y su influencia y corresponsabilidad con los ciudadanos. En el desarrollo sostenible debe planificarse el tu-

rismo cultural, contra el turismo de masas y favorecer el desarrollo de ideas y pensamientos de los distintos pueblos y sus señas de identidad.

La Conferencia Internacional de Conservación Cracovia 2000 tuvo lugar los días 1 y 2 de abril de 2000 en Valladolid (España). Con ella culminaron los trabajos preparatorios de la Conferencia del mismo nombre que se celebrará los próximos 23 al 26 de octubre de 2000 en la capital polaca, con el fin último de confeccionar una nueva Carta Internacional sobre Restauración para el siglo XXI.

IX Congreso Internacional sobre Deterioro y Conservación de la Piedra

El 9º Congreso Internacional sobre alteración y conservación de piedra se ha celebrado en Venecia del 19 al 24 de junio. Ha sido organizado por el Instituto Véneto para los Bienes Culturales, en colaboración con distintos organismos italianos e internacionales, como el ICCROM, la Oficina de Venecia de la UNESCO, la Smithsonian Institution, el Consiglio Nazionale delle Ricerche, el Istituto Centrale per il Restauro, la Università degli Studi Ca' Foscari y el Istituto Universitario di Architettura di Venezia.

La sesión de inauguración fue presidida por el Prof. Vsevolode Romanovsky, Presidente del Comité Científico Internacional, y el al-

calde de Venecia D. Paolo Costa, estando representados los restantes organismos colaboradores.

Este Congreso continúa una serie iniciada en 1972, en la que se encuentran congresos celebrados cada tres o cuatro años, fundamentalmente en ciudades europeas. El objetivo fundamental del Congreso ha sido revisar el estado actual de conocimiento sobre la naturaleza y los mecanismos de deterioro de los materiales empleados en patrimonio inmueble, así como sobre los métodos de tratamiento que han sido aplicados, todo ello para determinar aquellos aspectos que deben estudiarse y desarrollarse en el futuro.

Las comunicaciones presentadas se han agrupado en siete temas:

1. Desarrollo reciente en la ciencia de los materiales rocosos. Causas, mecanismos y medida del daño. Influencia de las propiedades intrínsecas en el tipo y extensión de la degradación.
2. Factores externos de deterioro. Estudios ambientales. Partículas atmosféricas como inductores del deterioro y estudio de las condiciones de contaminación pasadas y actuales. Investigación básica de la migración de humedad y la transferencia de calor.